

Coronavirus VI: ¿Hay espacio para una mayor eficiencia productiva de las PyME en la pospandemia?



fundación
ObservatorioPyme
Información e ideas para la acción

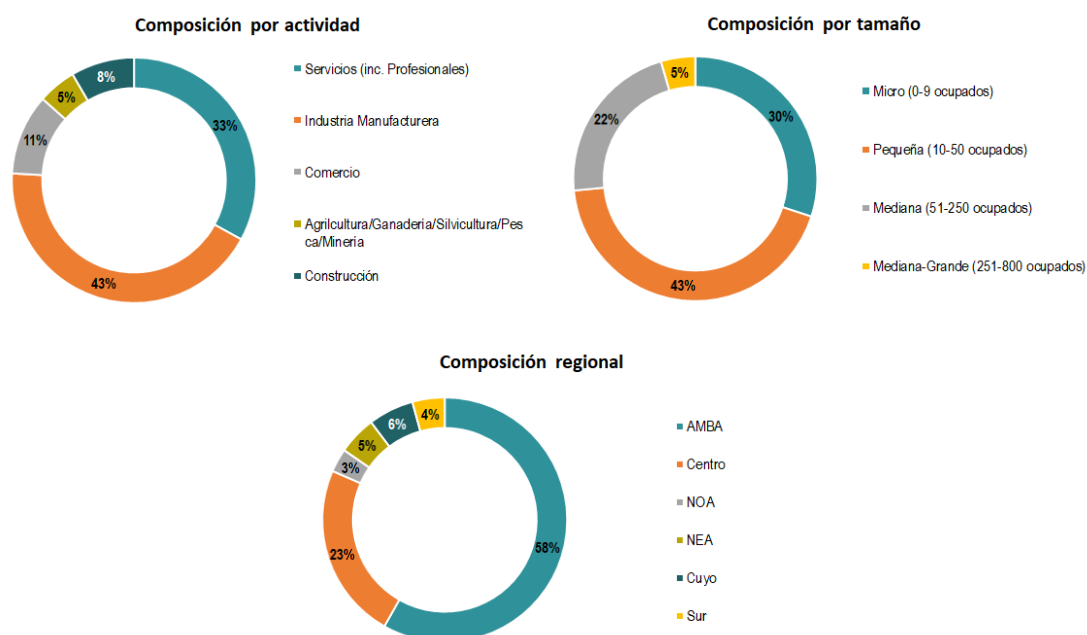
10 de noviembre de 2020

Las estadísticas aquí presentadas surgen del Programa de Investigación de FOP *Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo*, bajo el cual se completó un sexto relevamiento entre el 15 de septiembre y el 18 de octubre de 2020.

Síntesis Ejecutiva

1. Para comprender los cambios que se están produciendo actualmente en el sistema productivo de las micro, pequeñas y medianas empresas que emplean hasta 800 personas hay que prestar atención a las diferencias que se observan entre grado de operatividad del segmento y la tasa de actividad del personal. No siempre coinciden.
2. Sólo el 50% de estas firmas se encuentran en estado de total operatividad. Un 4% de las empresas se encuentra en estado no operativo y 46% operando parcialmente.
3. Sin embargo, sólo el 30% de las empresas informan tener activa a toda su planta de personal.
4. De este evidente descalce entre estado de operatividad de la firma y tasa de actividad de su personal, se deduce que un 20% de las empresas de este segmento empresarial está operando sin limitaciones, pero con menos personal activo que en la situación pre-pandemia.
5. ¿Significa esto que las restricciones impuestas por la pandemia han impulsado cambios obligados en la organización microeconómica del proceso productivo, poniendo en evidencia la posibilidad de un futuro salto en el nivel de productividad de las firmas?
6. La respuesta preliminar a esta pregunta es positiva. Sin embargo, el potencial salto de productividad no será uniforme por tamaño. El fenómeno se observa especialmente entre las empresas más grandes del segmento y prácticamente no existe entre las microempresas.
7. Entre el estrato de mayor dimensión, el 63% de las firmas está totalmente operativo, pero solo el 24% de ellas informa tener activa a toda su planta de personal. Por el contrario, entre las microempresas el descalce no existe y el principal problema es el bajo nivel de actividad de las empresas: sólo el 40% de las firmas está totalmente operativo, aunque con todo su personal activo.
8. Las diferencias de potenciales saltos de productividad por tamaño deberán ser investigadas con mayor profundidad para sentar las bases de una adecuada política productiva pospandemia.

Estructura de la muestra



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Introducción

Para analizar la actual situación del segmento de las empresas que ocupan hasta 800 personas -segmento que representa el 99% del total de firmas del país- es importante considerar tanto el grado de operatividad del conjunto de las firmas como la tasa de actividad del conjunto de trabajadores por ellas empleados.

En este Informe se detallan los resultados del último relevamiento de FOP finalizado a mediados del mes de octubre, cuando se pudo constatar que sólo el 50% de las empresas están totalmente operativas y un 4% aún se encuentra sin operar (otro 46% reúne a las firmas parcialmente operativas).

Además, sólo el 30% del conjunto de empresas con hasta 800 ocupados tiene activo a todo su personal. Esto indicaría, entonces, que aproximadamente 2 millones de trabajadores, aún continuando la relación laboral, no están participando de las normales actividades que desempeñaban en las empresas antes de la irrupción del COVID-19 y el establecimiento del ASPO/DISPO.

En síntesis, aunque las empresas están retornando paulatinamente a la actividad y aunque en algunos sectores la reactivación productiva es muy fuerte, todavía queda mucho camino por recorrer para terminar de poner en pleno funcionamiento el aparato productivo de este segmento empresarial.

Hay en curso una reorganización productiva de los procesos por sectores, tamaños y regiones aún poco perceptible a nivel agregado, pero que se identifica con gran precisión descendiendo al nivel de la actividad de las firmas individuales.

Indagando en detalle sobre las firmas individuales, se observan los impactos diferenciales de las restricciones reguladas a causa de la pandemia, en función de la tecnología productiva de cada sector, las posibilidades de cumplimiento de los protocolos sanitarios, la evolución de las ventas y los nuevos límites de oferta impuestos por la creciente descapitalización de las empresas.

Uno de los indicadores más significativos de esta reorganización productiva microeconómica es el descalce entre estado de operatividad de la firma y la tasa de actividad de su personal. Es muy clara la correlación entre tamaño de la firma, estado de operatividad y tasa de actividad del personal.

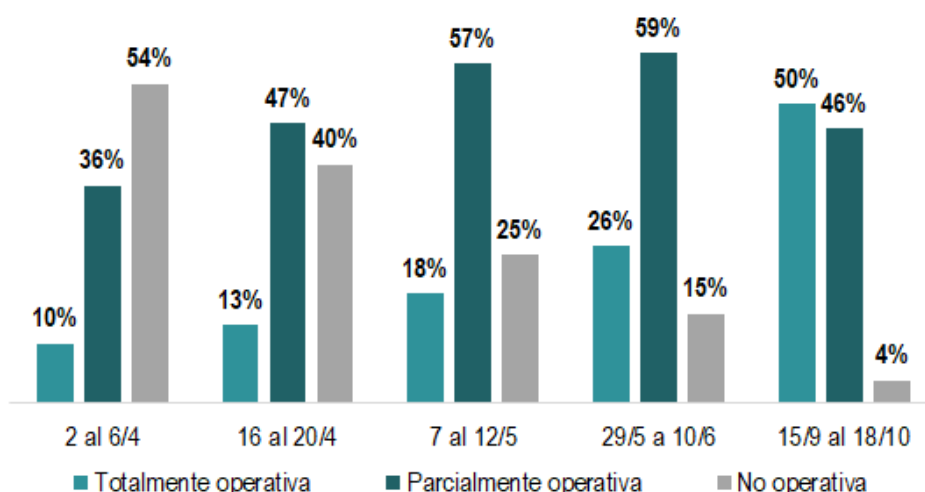
Entre las empresas más grandes del segmento, el 63% de ellas se encuentra totalmente operativa, aunque solo un 24% de las mismas informa que tiene a todo su personal totalmente activo. Es decir que un 39% de las firmas de esta dimensión están operando sin limitaciones, pero ocupando en el proceso productivo una proporción de personal inferior al registrado en la situación de pre-pandemia. Existe aquí un evidente descalce. ¿Se trata de un aumento de productividad? Es previsible entonces que haya cambios reorganizativos en los próximos meses en este grupo de firmas.

En el otro extremo, entre las microempresas, sólo el 40% de ellas se encuentra totalmente operativo y con todo su personal completamente activo. No se observa aquí el descalce registrado entre las empresas más grandes del segmento. La situación productiva es diferente. No hay descalce, pero hay freno productivo. Las razones deberán ser indagadas más en profundidad.

Las causas de esta discrepancia entre la realidad de las empresas más grandes y la de las más pequeñas constituyen un tema de necesaria investigación para el diseño de una adecuada política productiva pospandemia.

Evolución del estado de operatividad de las empresas

Gráfico 1 - ¿En qué estado se encuentra actualmente tu empresa? (% de empresas)



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

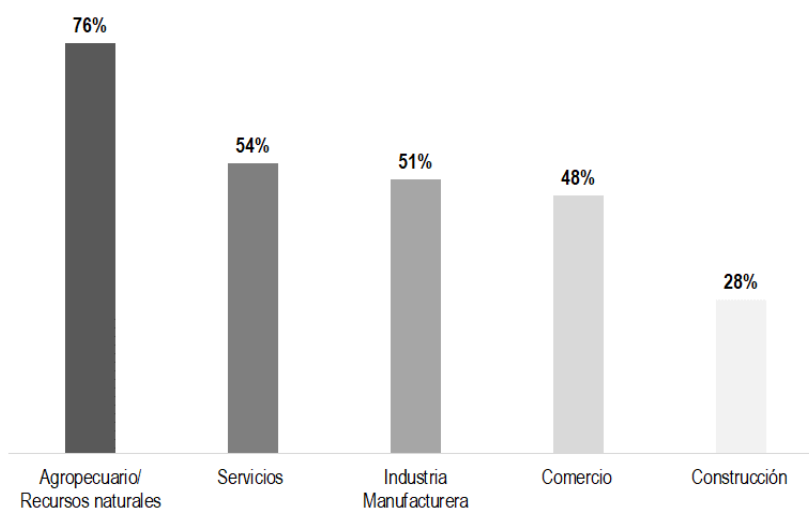
Ya al 18 de octubre, prácticamente todas las empresas de hasta 800 ocupados están operativas, aunque en diferente grado (Gráfico 1). Por primera vez desde el inicio del ASPO en todo el país,

la distribución de estas empresas entre la operatividad total y parcial es prácticamente igual (50% y 46%, respectivamente). Las empresas no operativas constituyen el 4%, es decir, cerca de 25 mil firmas aún no retornaron a la actividad.

Entre el 10/6 y el 18/10 volvieron a operar al menos 51 mil MiPyME (hasta 250 ocupados) y MEG (251 a 800), que registran más de 180 mil puestos de trabajo. No obstante, la reactivación de las firmas no implica necesariamente una reincorporación de la misma proporción del personal, como se analizará más adelante.

En términos sectoriales (Gráfico 2), las firmas del agro y otros recursos naturales siguen siendo las de mayor operatividad relativa con 76% de sus firmas totalmente operativas (desde un comienzo fueron las más operativas, por corresponder gran parte de ellas a actividades esenciales o exceptuadas en las primeras fases de flexibilización del aislamiento). Construcción continúa siendo el sector más rezagado en volver a operar, con una mayor proporción de empresas inactivas (6%), así como un menor porcentaje de firmas totalmente operativas (28%). Las empresas de Comercio muestran un cuadro de situación más parecido a las de Construcción, mientras que Servicios e Industria Manufacturera se encuentran en una situación operativa intermedia.

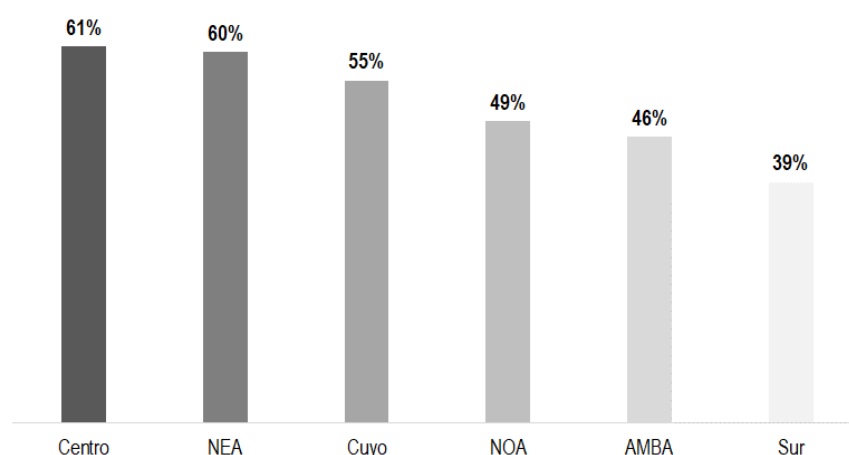
Gráfico 2 – Proporción de empresas “totalmente operativas” en cada sector



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Regionalmente (Gráfico 3), Centro y NEA son las localizaciones que mayor operatividad exhiben con un 61% y 60% de empresas, respectivamente, que se declaran totalmente operativas. Sur y AMBA siguen experimentando la menor presencia de empresas totalmente operativas, en línea con las regulaciones de aislamiento más restrictivas, y Cuyo y NOA muestran una situación intermedia.

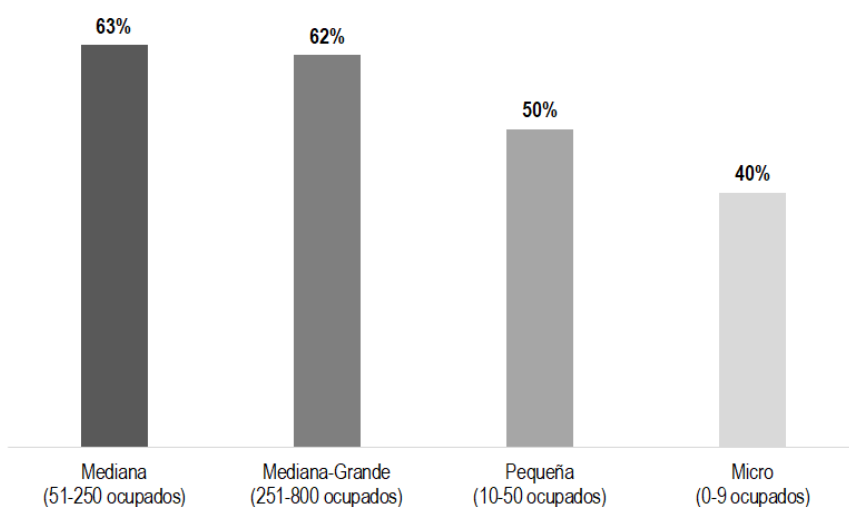
Gráfico 3 – Proporción de empresas “totalmente operativas” en cada región



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Al observar por tramo de ocupados (Gráfico 4), existe una clara divergencia entre las empresas de más de 50 ocupados vs las de menos de 50, con la menor reactivación entre estas últimas. Entre los extremos, el 40% de las microempresas se declara totalmente operativa vs más del 60% entre las medianas-grandes. Así también, un 7% de las micro aún no operan, mientras que ninguna empresa mediana o mediana-grande se halla en tal estado.

Gráfico 4 – Proporción de empresas “totalmente operativas” en cada rango de tamaño



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Personal inactivo

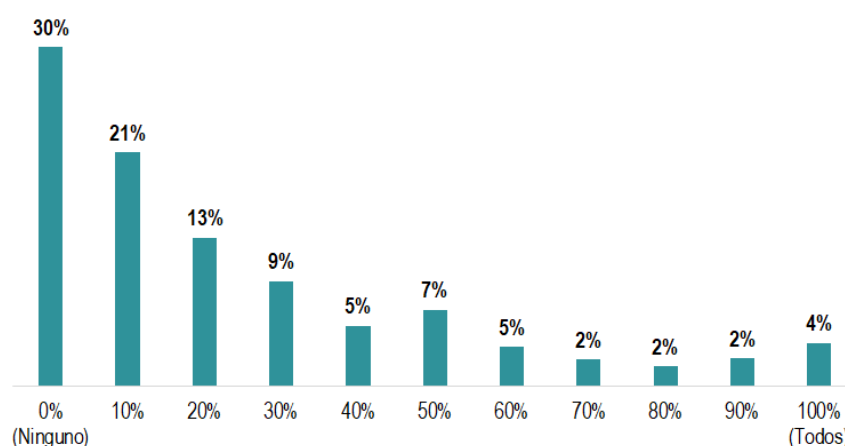
Un factor importante que es necesario monitorear debido a las consecuencias reales que tiene en la actividad productiva de las compañías es el porcentaje de inactividad de su personal (Gráfico 5): sólo el 30% de las empresas de hasta 800 ocupados tienen a todo el personal activo. Estos datos revelan que al menos 2 millones de personas asalariadas registradas, aún

continuando la relación laboral, no están participando de las normales actividades que desempeñaban en las empresas empleadoras antes de la irrupción del COVID-19.

Aún más en detalle, al 18 de octubre pasado se encuentra que unas 150 mil empresas (que registran 900 mil puestos de trabajo) tienen inactivo a más del 30% de su planta de personal.

Cabe mencionar también que sólo el 4% del segmento empresarial MiPyME-MEG tiene completamente inactivo aún a todo su *staff*.

**Gráfico 5 - ¿Qué porcentaje del personal de tu empresa se encuentra inactivo?
(% de empresas)**

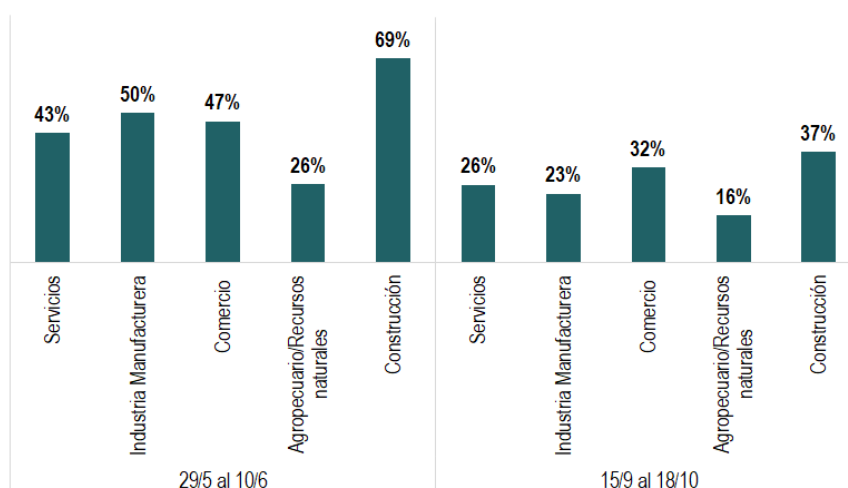


Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

La comparación con la situación de hace unos meses atrás muestra que, lógicamente, en la medida que se retomaron las actividades, la proporción de personal inactivo fue reduciéndose. No obstante, en línea con las autorizaciones especiales, las pautas marcadas por los respectivos protocolos y/o las características de los procesos internos, junto con la relación de oferta y demanda, se observan distintas realidades tanto por sector como por región y tamaño.

Desde una perspectiva sectorial (Gráfico 6), de acuerdo al sexto relevamiento realizado entre el 15/9 y el 18/10, las empresas de Construcción y de Comercio son las que relativamente menos han podido reactivar a sus trabajadores (y donde más está difundida la inactividad completa del personal, con un 6% y 4% de empresas en estas condiciones, respectivamente). Las actividades vinculadas a recursos naturales, por el contrario, siguen siendo las de menor inactividad de su personal.

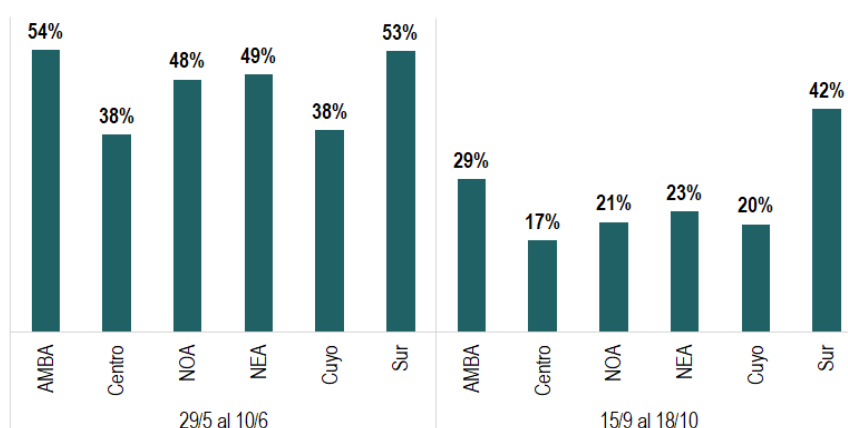
Gráfico 6 - Proporción de empresas con más del 30% del personal inactivo, en cada sector



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 5° y 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

A nivel regional (Gráfico 7), especialmente las empresas del Sur del país y, aunque más cerca del promedio nacional, las empresas del AMBA, muestran una mayor inactividad del personal en relación a sus pares de otras regiones (43% y 29% de sus respectivas firmas con más del 30% del personal inactivo). La región Sur también destaca por la mayor proporción de empresas con todo su personal inactivo (7%). Por el contrario, Centro sigue siendo la región donde las empresas han podido reincorporar a su personal relativamente más que en el resto (incluso tiene la menor presencia de firmas con todo el plantel inactivo, 2%).

Gráfico 7 - Proporción de empresas con más del 30% del personal inactivo, en cada región

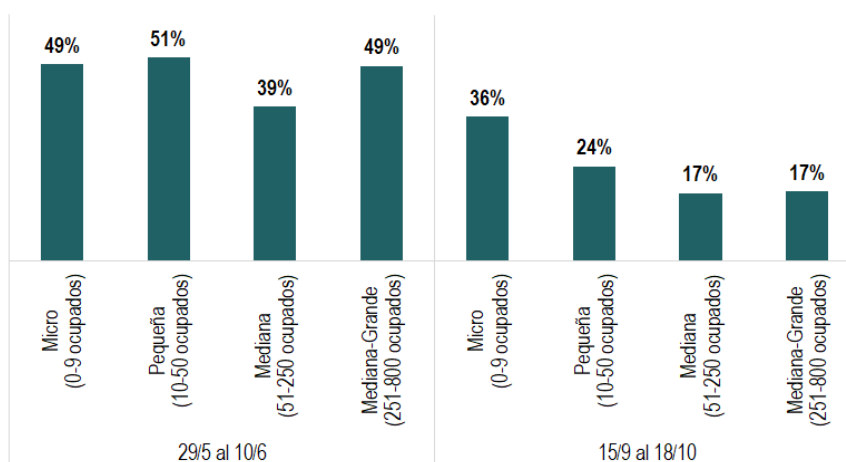


Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 5° y 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Por último, si se analizan los datos más recientes desde una óptica dimensional, se encuentra una asociación inversa: a mayor tamaño de firma, menor inactividad del personal. Sólo un 17%

de las empresas de más de 50 ocupados tienen inactivo a más del 30% del personal, mientras que ese guarismo se duplica entre las firmas de menos de 10 trabajadores (Gráfico 8). Así también ocurre con la presencia de firmas con todo su personal inactivo (ninguna entre las MEG, 7% entre las micro). Esta relación no se presentaba a principios de junio, cuando sólo las firmas medianas quedaron más alejadas y por debajo del promedio de inactividad del personal mayor al 30%.

Gráfico 8 - Proporción de empresas con más del 30% del personal inactivo, en cada rango de tamaño



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 5° y 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Descalce entre el grado de operatividad de la firma y la tasa de actividad del personal, medida del paro productivo

El nivel del paro productivo provocado por la irrupción de la pandemia no se puede medir correctamente solo por el porcentaje de empresas en funcionamiento. El grado de operatividad de las empresas se refiere al estado de funcionamiento de la firma y no a la tasa de actividad del personal (% de personal activo). Las empresas pueden estar clasificadas como “totalmente operativas”, pero esto no implica necesariamente que todo su personal esté activo. Empresas parcial o totalmente operativas pueden tener “activos” a solo una parte de sus trabajadores, mientras que empresas “no operativas” pueden tener activa una parte de su personal incluso realizando actividades internas (administración y planeamiento, por ejemplo). A su vez, si la actividad no fue declarada esencial, pero se encuentra entre las exceptuadas en distintas fases de flexibilización del aislamiento, las empresas necesitan una autorización especial que se otorga a partir de la aprobación de un protocolo sanitario para funcionar dentro de sus establecimientos/locales. No obstante, que un establecimiento (local) no esté operativo no implica que su personal no desarrolle tareas fuera de él (en alguna modalidad remota).

Por lo tanto, el grado de operatividad de la firma no implica directamente una tasa de actividad de su personal equivalente. Este descalce responde a: i) procesos y organización interna, ii) restricciones regulatorias para poder funcionar, y iii) caída de la oferta y demanda de bienes y servicios que implicó la pandemia.

De acuerdo a los datos del último relevamiento, las empresas en completa actividad no están reincorporando al *staff* completo: en el promedio de todas las firmas con hasta 800 ocupados, **50% se declara totalmente operativa, pero sólo un 30% tiene a todo el personal en actividad**. Aquí influyen, justamente, nivel de demanda, restricciones por grupo de riesgo y protocolos en el establecimiento de la empresa, y procesos y organización interna que no siempre permiten desarrollar funciones en forma remota, por ejemplo. La relación puede no ser 1 a 1: la completa actividad de la firma no implica necesariamente que todo su personal esté reincorporado.

Así pues, si se descuenta la continuidad de la licencia de prestar trabajo en el establecimiento para grupos de riesgo, edad y embarazadas, y las dificultades para implementar trabajo remoto, las estadísticas muestran el verdadero impacto de la recesión productiva.

Entre los distintos sectores productivos (Tabla 1), la menor proporción de empresas con reincorporación a la plena actividad de todos sus trabajadores se halla entre las firmas manufactureras (19%) y de la construcción (28%).

**Tabla 1 – Operatividad de las firmas y actividad de su personal, por sector
(% de empresas)**

	Servicios	Industria Manufacturera	Comercio	Agropecuario/ Recursos naturales	Construcción
Totalmente operativas	54%	51%	48%	76%	28%
Todo el personal activo	46%	19%	30%	41%	20%

Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Asimismo, el sector con mayor descalce entre grado de operatividad y tasa de actividad del personal es la Industria Manufacturera (19% con todo el *staff* activo vs. 51% totalmente operativas, da una relación de 0,37). Servicios, en el otro extremo, tiene la asociación más elevada entre operatividad y personal activo ($46/54 = 0,85$).

A nivel regional (Tabla 2), el NEA presenta una relativa mayor actividad del personal, ya que la mitad de las empresas tienen a toda la planta de ocupados en completa actividad. Por el contrario, Cuyo y AMBA son las regiones con mayor rezago en la reincorporación (sólo 27% y 28% de sus respectivas empresas tienen activo a todo su personal). Cuyo es también la región con mayor descalce entre operatividad de sus firmas y reincorporación del personal a la plena actividad.

**Tabla 2 – Operatividad de las firmas y actividad de su personal, por región
(% de empresas)**

	AMBA	Centro	NOA	NEA	Cuyo	Sur
Totalmente operativas	46%	61%	49%	60%	55%	39%
Todo el personal activo	28%	32%	30%	50%	27%	31%

Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Desde una perspectiva dimensional (Tabla 3), si bien sobre las microempresas ya se comentó que presentan una mayor inactividad, también destacan por la relación 1 a 1 entre grado de operatividad de la firma y tasa de actividad del personal: exhiben la misma proporción totalmente operativa y que tiene activo a todo su plantel. Esto se debe a la magnitud de sus *staffs*, donde en general el personal está directamente vinculado al proceso productivo o a la prestación del servicio, y por ser reducido, no es de ningún modo posible llevar adelante el emprendimiento sólo con una parte del mismo.

Tabla 3 – Operatividad de las firmas y actividad de su personal, por tamaño (% de empresas)

	Micro (0-9 ocupados)	Pequeña (10-50 ocupados)	Mediana (51-250 ocupados)	Mediana-Grande (251-800 ocupados)
Totalmente operativas	40%	50%	63%	62%
Todo el personal activo	40%	27%	24%	24%

Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Entre las empresas de más de 50 ocupados la plena incorporación del personal está menos difundida, con sólo un 24% de las firmas. Este grupo es también aquel donde el grado de operatividad de las empresas y la tasa de actividad del personal presentan una mayor discrepancia. Aquí, dada la magnitud de la planta de ocupados, también impactan más los protocolos de distanciamiento. No obstante, en este grupo de empresas de mayor dimensión se observa también que la mitad está operando con su planta de personal reactivada a un 80-90%.

Reflexiones finales

Sobre los desbalances, asimetrías y situación recesiva preexistentes a la pandemia –que, en algunos casos, datan de décadas atrás-, se sumaron las alteraciones producidas por la imprevista llegada del COVID-19 y las medidas adoptadas en consecuencia. La pandemia ha producido una fuerte contracción de la actividad económica en Argentina y en el mundo. La oferta y demanda agregada se ven seriamente alteradas. No obstante, las consecuencias de la pandemia son más profundas. El mundo, y el país, se enfrentan a un cambio de paradigma en la forma en que se organiza el trabajo y se planifica la producción de bienes, la prestación de servicios y la distribución y comercialización.

La evolución de la tasa de actividad del personal a medida que van retornando a la plena actividad las empresas es un elemento esencial para la toma de decisiones de política pública. Las estadísticas aquí presentadas que surgen del Programa de Investigación de FOP *Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo* muestran que conviven situaciones disímiles a nivel regional, sectorial y dimensional. A partir del análisis de las mismas se pone a la luz un fenómeno para nada menor, aún poco perceptible a nivel agregado, pero no por eso menos fundamental: se encuentra en pleno desarrollo una reorganización microeconómica de los procesos productivos con matices entre las distintas regiones, sectores y tamaños de empresa.

Este fenómeno está condicionado también por las asimetrías preexistentes. En términos del descalce entre la operatividad de las firmas y la tasa de actividad del personal por ellas ocupado, se aprecia especialmente una discrepancia significativa entre las empresas de hasta 50 ocupados

y las que ocupan más de 50. Esta discrepancia profundiza la brecha dimensional que ya existe en Argentina. Emerge una situación donde casi dos tercios de las empresas de mayor tamaño se encuentran totalmente operativas reincorporando a la actividad entre un 80 y un 90% de su planta de personal. El otro grupo, el de las empresas de menor dimensión, tiene una operatividad mucho más baja (sólo 4 de cada 10 totalmente operativas) pero incorporando a todo el personal. Se profundiza la brecha abriendo un espacio para la mayor eficiencia productiva de las empresas de mayor dimensión en la pospandemia, empresas que son también las que más activamente han resistido este tiempo de pandemia.

El abordaje de la situación requerirá intervenciones de política pública de corto, mediano y largo plazo, que no sólo atiendan la situación financiera y de empleo, sino más profundamente, las divergencias de productividad que acucian al país desde hace décadas y que se han intensificado con la irrupción del COVID-19.

Nota metodológica

La encuesta online auto-administrada *Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 6° relevamiento* fue relevada por la Fundación Observatorio PyME (FOP) entre 1.377 empresas micro (0-9 ocupados), pequeñas (10-50 ocupados), medianas (51-250 ocupados) – “MiPyME”- y medianas-grandes (251-800 ocupados) – “MEG”- de las actividades de Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y minería, Comercio, Construcción, Industria Manufacturera, y Servicios profesionales y a la producción, y de las seis macro-regiones AMBA, Centro, Cuyo, NEA, NOA y Sur.

El período de relevamiento se comprende entre el 15 de septiembre y 18 de octubre.

La base de respuestas es representativa y está compuesta por empresas y emprendedores que conforman la base de trabajo de los estudios de FOP, construida con representatividad del universo de empresas en el país, tanto a nivel regional, como sectorial y por tamaño.

Las 6 “macro-regiones” en que se divide el territorio nacional se constituyen como sigue:

- AMBA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos del Gran Buenos Aires;
- CENTRO: resto de la Provincia de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos;
- CUYO: San Luis, San Juan y Mendoza;
- NEA: Misiones, Corrientes, Chaco y Formosa;
- NOA: Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Tucumán, Catamarca y La Rioja;
- SUR: La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Adicionalmente a la encuesta online, se utilizaron fuentes de información secundaria para elaborar las estimaciones de impacto de la reincorporación a la actividad.

El número total de empresas se obtuvo del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) en base al Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), ajustando levemente la información de 2017 al presente. El universo de empresas del sector privado que registra asalariados suma 600 mil, con algo menos de 6,5 millones de puestos de trabajo. El 65%-70% de este volumen de empleo es generado por las MiPyME.

De dicho universo, unas 560 mil empresas (que registran casi 3,5 millones de puestos de trabajo) son MiPyME representadas por la base de respuestas de la encuesta online de FOP, en función de la localización y los sectores de actividad alcanzados.